

---

---

## *Imagen centenaria*

---

---

MAURICE LAME DUCK WALTZ\*

Guillermo Sierra Araujo\*\*



---

\* *Lame Duck*. Expresión utilizada en Estados Unidos para referirse a los políticos incapacitados o cesantes; sin embargo, en este caso, y comprendiendo la delicadeza de los lenguajes y los simbolismos, posiblemente se trate de una analogía de ideas, quizá un escarnio traducido a música, precisamente destinado a Maurice Mouvet indicado por el título de la obra “Maurice Lame Duck”; de lo anterior se puede suponer ¿una separación profesional?, ¿un divorcio?, con esos postulados posiblemente el protagonista haya quedado destituido o abandonado en el plano profesional.

\*\* Departamento de Certificaciones, Paleografía y Diplomática, AGN.

El Archivo General de la Nación (AGN) resguarda el expediente que proviene de la colección *Propiedad Artística y Literaria*, caja 283, registro 49, expediente 28, datado el 16 de octubre de 1915, que incluye una litografía o cartel denominado “Maurice Lame Duck Waltz”, además de siete fojas que contienen: una relación especial para “los amantes de la mejor música del mundo”, donde se puede dar seguimiento de compositores, obra y género; la partitura de la composición en cinco fojas y otra con pequeños fragmentos de obras musicales concernientes a ritmos bailables de la época: vals, tango, etcétera.

El cartel –parcialmente en color– anuncia la obra musical “Maurice Lame Duck Waltz”, creada por Sylvester Belmont, la cual se grabó en 1914,<sup>1</sup> dedicada a la connotada bailarina Florence Walton,<sup>2</sup> quien junto con su marido, el coreógrafo y bailarín Maurice Mouvet,<sup>3</sup> destacó en el mundo dancístico durante la segunda década del siglo xx.

Podría imaginarse, tras observar el principal elemento de la litografía, la cadencia musical que promueve el desplazamiento de las figuras con los obligados compases de tres cuartos, girando a placer de aquí para allá, integrándose las parejas en matices *forte*, *piano* o *pianissimo*, lento o súbito según sea el caso del *tempo* y ritmo correctos. La pareja principal Mouvet-Walton, desarrolla el vals, creciendo, descendiendo, girando y rondando con simetría constante.

La armonía creada consuma la obra musical, ya que la combinación conseguida en *re bemol* (d b) determinaría en una primera instancia las resonancias para transformarse en cierto tiempo para dar paso a las

---

1 Véase Julie Malnig, *Dancing till dawn: a century of exhibition ballroom dance*, Nueva York, Greenwood Press, p. 167, en: [https://books.google.com.mx/books?id=3wcUCgAAQBAJ&pg=PA167&lpg=PA167&dq=Sylvester+Belmont,+Lame+Duck&source=bl&ots=Gu77suzQPx&sig=-g38KyjS9oGguTgr2R7B2cVKt\\_Q&hl=es-419&sa=X&ved=0CCMQ6AEwAWoVChMIvJcNs5SGxwIVApANCh3UigLp#v=onepage&q=Sylvester%20Belmont%2C%20Lame%20Duck&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=3wcUCgAAQBAJ&pg=PA167&lpg=PA167&dq=Sylvester+Belmont,+Lame+Duck&source=bl&ots=Gu77suzQPx&sig=-g38KyjS9oGguTgr2R7B2cVKt_Q&hl=es-419&sa=X&ved=0CCMQ6AEwAWoVChMIvJcNs5SGxwIVApANCh3UigLp#v=onepage&q=Sylvester%20Belmont%2C%20Lame%20Duck&f=false)

2 Véase Anthony Slide, *The encyclopedia of Vaudeville*, Univ. Press of Mississippi, 2012 p. 532, en: [https://books.google.com.mx/books?id=Hu3nNSmRjZ0C&pg=PA532&lpg=PA532&dq=maurice+mouvet+tango&source=bl&ots=1EezxKh5yb&sig=Acnx0YqvAcWGXpCvJ0Aq8IUNB2s&hl=es-419&sa=X&ved=0CFkQ6AEwDmoVChMIld\\_Kx7qGxwIVSjMCh1k7wBP#v=onepage&q=maurice%20mouvet%20tango&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=Hu3nNSmRjZ0C&pg=PA532&lpg=PA532&dq=maurice+mouvet+tango&source=bl&ots=1EezxKh5yb&sig=Acnx0YqvAcWGXpCvJ0Aq8IUNB2s&hl=es-419&sa=X&ved=0CFkQ6AEwDmoVChMIld_Kx7qGxwIVSjMCh1k7wBP#v=onepage&q=maurice%20mouvet%20tango&f=false)

3 *Idem*.

cadenciosas entonaciones de *la bemol* (a b), añadiendo a ese logro apenas ciertas dimensiones de *sol bemol* (g b), poco más de veinte compases, para proclamar el epílogo con la armadura de *re bemol* (d b).<sup>4</sup>

En el segundo plano del cartel, del lado izquierdo, erguida y de perfil, está Florence en actitud retadora, mirando en dirección de un distinguido y templado Maurice, quien a su vez observa hacia un lado distinto; la elegancia de ella sugiere la moda de la época: vestido largo hasta los tobillos, botines de tacón, chalina y sombrero claros, con una pluma al frente que corona su exacerbada estampa femenina.

Maurice, aparece sentado en una mecedora, con la pierna cruzada, el brazo izquierdo en posición imperativa y la cabeza descansando sobre la mano derecha apostada en ademán de contemplación, mirando inmutable hacia la cámara o la pista de baile, quizá con un semblante de desdén a la dama.

En el primer plano, además del binomio dancístico Mouvet-Walton, también bailan cinco parejas de patos; destaca la indumentaria emperifollada de las aves, en una suerte de animación, cual imaginativa fábula urbana; siguiendo la misma rítmica –sin perder el paso– se distinguen radiantes ejerciendo el característico un, dos, tres-un, dos, tres del acompasado vals.

Vale la pena comentar algunos detalles ornamentales, ya que el atractivo diseño del cartel podría ser apreciado como un producto de la cultura y modernidad de 1915: la novedad en la representación de las conductas, especialmente de los personajes del segundo plano; las formas en la estética propia del bosquejo, manufactura particular de las convenciones de principios del siglo xx.

De igual manera, sería interesante investigar por qué los elementos aquí comentados, a por lo menos cien años de distancia de que se generaron el cartel y la composición musical, producen un esquema de lectura que oscila entre la vida cotidiana y la fantasía; en la litografía, sujetos y objetos parecen flotar dentro del espacio limitado del anuncio; la interrogante admite numerosas respuestas.

Tanto el diseño del cartel como la armonía que aparece en la partitura, expresan abiertamente ciertas formas de pensar y transmitir el arte en

---

<sup>4</sup> Véase páginas 3-7 del expediente.

su contexto porque, es cierto, ahí es donde podemos percatarnos que concurren mensajes y símbolos del pasado transmitidos, voluntaria o involuntariamente, por sus emisores para la posteridad. Otras averiguaciones sobre la información contenida en estos documentos permitirían diversas e interesantes interpretaciones.

El expediente está disponible al público para su consulta –con los propósitos que cada quien se pueda imaginar–, desde la simple reproducción, el estudio e interpretación de los cadenciosos tres cuartos rítmicos, hasta la investigación de diversos temas culturales.